

Carta a Gustavo Petro

Meses antes de su elección me hacía la misma pregunta: ¿qué país quiere forjar Petro desde 2022, cuál dejará en 2026? Aun ahora no es simple verlo. La campaña transitó por un amplio espectro de posturas y promesas que ahora corresponde precisar, entre otros, porque al 50 % que no le votó se sumarán, como es natural, las expectativas incumplidas, nuevas exigencias, y así ejecutará su visión sobre el difícil balance de oposición, acuerdos y descontentos. En su ponderación y acierto están el futuro del país y su propio paso a la historia.

Las opciones son ilimitadas. Por ejemplo, ¿será el presidente que marque la ruta de una transición energética gradual hacia otras alternativas y genere así una nueva industria que logre inversión masiva? El mensaje de estabilidad para Ecopetrol fue un acierto, valeriana al mundo, que ahora espera un manejo acertado.

¿El presidente que inicie la legalización de narcóticos? No tiene que ser abrupto, unilateral, ni estará usted solo. Mr. Biden y Mr. Blinken lo recibieron con la esperanza propia de los comienzos, y así tiene el espacio para plantear una alianza en la que juntos creen una logística que viabilice un primer paso de venta regulada en centros urbanos norteamericanos, como la marimba, con precios regulados y garantías, y por ese camino ¿será el presidente que zanje el debate y deje claro que es un problema de salud, no solo de policía?

¿El que fije un nuevo modelo de



Al tablero

Mauricio Lloreda

desarrollo en consenso nacional? Oí nombrar a Mariana Mazzucato, a su capital inteligente más inclusivo, su entorno innovador, el Estado socio y no contraparte de la empresa privada, quien le dice a la izquierda: “Perezosa, no es solo redistribuir, hay que generar más riqueza”; en La W, ella anotó que lo asesoraría y sería una acompañante experimentada de gran peso mundial.

O tomaría el modelo del R. Haussman, su símil de gorilas saltando a los árboles más lejanos del bosque por mejores frutos, o el de Porter, con núcleos de productividad desde fortalezas ancestrales, más inclusivo. Venezuela saltó lejos a producir aluminio. El fracaso pasó ya los siete billones de dólares, porque tener “Arauca vibrador”, bauxita y voluntad no alcanzaron; desarrollo e innovación no operan por decreto, los saltos largos son complejos, pero los “núcleos”, que no requieren de gran capital, son de probada eficacia.

¿El que logre crear una verdade-

ra industria de capital de innovación? Si mejora la innovación y el registro de patentes, la riqueza de la cuarta revolución se acelerará, pero si a la vez en impuestos se fragua el estrangulamiento de quien sea exitoso en gestiones empresariales o profesionales, como advierte Mazzucato, habrá estampida de innovadores, productividad y competitividad.

¿El presidente que continúe la profesionalización de las FF.MM y de Policía? Estudiosos como es usted del proceso político nacional, recordará cómo la policía chulavita, regida por intereses políticos, anegó en sangre el campo colombiano. La Policía no debe ser politizada, por ningún motivo.

¿El presidente que escriba la página final de los círculos viciosos que engendran la oprobiosa violencia a la infancia que sigue rampante, la de género, la de la no justicia, quien estreche la brecha digital a favor de mayor equidad y oportunidades para los menos favorecidos?

Incluso a usted que le gusta filosofar, le queda la de reescribir el final de la historia de Fukuyama, liderando un Estado liberal de derecho más justo, con honda conciencia social, que no le pertenezca a la derecha, a la izquierda ni al centro, sino que como forma acertada de gobierno se convierta en un modelo, por encima de cualquier sectarismo y del marco de cualquier ideología.

Presidente electo Gustavo Petro, en la concreción, el pragmatismo y el acierto de sus decisiones está el que Colombia no deba vivir otros cien años de soledad.